

Parasha # 16



PARASHAT BESHALAJ – EN LA EXPULSIÓN
El Itinerario de la Transformación

Reglas para la clase



RESPETO

Mantendremos el respeto por el que esta hablando



CELULAR

Esta prohibido el uso del celular durante la clase



BAÑO

Tendremos momentos específicos para asistir al baño



PARTICIPAR

Levanto la mano para participar



ATENCION

No hablar con la persona que esta al lado

¡Aprovecharé y disfrutaré al máximo la enseñanza!

ORACIÓN



TEXTOS:

- Shemot (Ex) 13:17-17:16
- Shoftim (Jue) 5:1-31
- Iojanan (Jn) 6:25-59

TOPICOS RELEVANTES DE LA PARASHA

- La salida de Egipto.
- El cruce del Mar de Juncos.
- La canción de Moisés y Miriam.
- Las aguas amargas se vuelven dulces.
- Maná del cielo.
- Prueba y murmuración.
- Guerra contra Amalek.



I. El Umbral de la Fe: El Mar y la Decisión de Najshón

- El viaje comienza con un desvío estratégico. Dios evita la ruta de los filisteos para proteger al pueblo de una guerra prematura que podría quebrar su espíritu. Sin embargo, los conduce hacia un callejón sin salida: el Mar de Juncos.
- Las aguas permanecieron impasibles hasta que un hombre, Najshón ben Aminadav, caminó hacia el abismo.

Muchas veces el camino no se despeja hasta que demostramos, con acciones concretas, que estamos dispuestos a avanzar a pesar del miedo.



II. El Cántico y la Estética de la Redención

1. El coro nacional que celebra la caída del opresor.
2. **Fe Previsora:** ¿Por qué había panderos en el desierto? Porque las mujeres los fabricaron en Egipto, seguras de que bailarían.
3. **Lección:** Esperanza no es esperar a que todo mejore; es preparar los instrumentos mientras aún hay crisis.

III. Mara: El Arte de Endulzar la Amargura

- Apenas tres días después del milagro, la sed golpea. En Mara, el agua es amarga y el pueblo murmura. Dios ordena a Moisés arrojar un madero al agua (Éx 15:22-27). La tradición rabínica resalta que el madero utilizado era, por naturaleza, amargo o punzante. Dios no endulzó el agua con azúcar, sino que usó lo amargo para sanar lo amargo.
- **Aspecto Práctico:** En la vida, las experiencias dolorosas no se superan evitándolas, sino introduciendo en ellas un propósito. Cuando entendemos el "para qué" de nuestra amargura, esta se vuelve potable y nos fortalece.



IV. El Maná: La Economía del "Hoy"

El hambre en el desierto de Sin (Éx 16) introduce el concepto del Maná.

Este alimento celestial tenía reglas estrictas: no se podía acumular. Quien guardaba para el día siguiente encontraba gusanos.

El Midrash sugiere que el Maná sabía a lo que cada persona necesitaba o deseaba. Era un espejo del alma: para el quejumbroso era aburrido; para el agradecido, un manjar.

Aspecto Práctico: El Maná es la cura contra la ansiedad. Nos enseña a enfocarnos en la "porción diaria". La salud mental depende, en gran medida, de soltar la carga del mañana y confiar en la provisión del presente.





V. La Roca y la Duda en Refidim

- En Refidim, la sed vuelve a aparecer, pero esta vez acompañada de una duda existencial: "¿Está Dios entre nosotros?". Moisés golpea la roca y brota agua (Éx 17:1-7). El Midrash describe esta roca como una fuente que seguía al pueblo, simbolizando que el sustento no es un evento aislado, sino una presencia constante que fluye incluso de los lugares más áridos y duros.
- **Aspecto Práctico:** A menudo buscamos soluciones en lugares blandos, pero a veces el agua de vida está encerrada en nuestras circunstancias más "rocosas" y difíciles. Solo hay que saber dónde golpear.

VI. Amalek: La Guerra contra el Cinismo

- Finalmente, surge el ataque de Amalek. A diferencia de Faraón, Amalek no quiere esclavizar, quiere destruir. Ataca por la retaguardia, donde están los débiles y los cansados. El Midrash define a Amalek como el "frío". Su objetivo era enfriar el fervor espiritual de Israel después del Mar Rojo. La victoria se logra cuando Aarón y Jur sostienen las manos de Moisés.
- Aspecto Práctico:** El enemigo más peligroso es el que nos ataca cuando estamos agotados. La lección de Refidim es la interdependencia: nadie puede mantener las manos alzadas solo. Necesitamos una comunidad que nos sostenga cuando nuestras fuerzas fallan.



El Diamante y el Carbón

Se cuenta que, durante los días en que el Maná caía del cielo, dos amigos llamados Eitan y Baruj caminaban por el desierto.

Eitan siempre estaba atento, observando cómo la columna de nube los protegía del sol. Baruj, en cambio, caminaba mirando al suelo, quejándose del calor y de la arena que se metía en sus sandalias.

De repente, se toparon con un tramo del camino que estaba lleno de piedras oscuras y afiladas. — "¡Mira esto!" — exclamó Baruj con rabia—. "Dios nos saca de Egipto para hacernos caminar sobre piedras que nos cortan los pies. Esto es amargo como el agua de Mara".

Eitan, en silencio, se agachó y recogió una de las piedras. Estaba caliente por el sol y se veía áspera. Pero, en lugar de tirarla, recordó lo que Moisés les había enseñado: *que nada en el desierto está ahí por error*. Eitan comenzó a frotar la piedra oscura con su túnica, con paciencia y cariño, pensando en las chispas de luz que menciona la Kabalá.

Después de un rato de frotar, la costra negra de la piedra comenzó a caer. Debajo de la suciedad, empezó a brillar un destello azulado. ¡No era una piedra común, era un zafiro en bruto!

Baruj, al verlo, empezó a recoger piedras como loco, pero sus manos estaban tan llenas de queja que solo veía carbones. Eitan le dijo suavemente: — "Amigo, el desierto nos da a cada uno lo que llevamos dentro. Si buscas amargura, encontrarás piedras que cortan. Si buscas la bendición, descubrirás que incluso el suelo seco esconde tesoros. El secreto no es lo que pisas, sino cómo lo miras".



La moraleja: Egipto era un lugar donde otros nos decían quiénes éramos. El desierto es el lugar donde nosotros decidimos qué ver. Cada prueba (la falta de agua, el hambre o el ataque de un enemigo) es como esa piedra oscura: si la tratas con queja, te lastima; si la tratas con fe y esfuerzo, revela el diamante que Dios escondió allí para ti.



Conexión con Yeshua

Desde una perspectiva mesiánica, este relato cobra una dimensión de cumplimiento total.

Yeshua se presenta como el Verdadero Maná (Juan 6), aquel que realmente sacia el hambre del alma.

Él es la Roca Herida de la cual fluye el agua del Espíritu para quien tiene sed. En el madero de la cruz, Yeshua toma la amargura de la humanidad para endulzar nuestra relación con el Padre.

Finalmente, así como Moisés intercedía con manos alzadas, Yeshua es nuestro Intercesor Perpetuo, asegurando que, aunque Amalek nos ataque en nuestra debilidad, la victoria final ya ha sido decretada desde lo alto.



Conclusión - Cartografía del Alma

- **Descripción:** El desierto no es un destino, es un aula. Es el lugar donde dejamos de ser esclavos de Faraón para ser servidores del Creador.
- **Dato importante:** El desierto (*Midbar*) comparte raíz con la palabra "Hablar" (*Medaber*). Dios habla en el silencio de la carencia.
- **Frase de Impacto:** "No se vive solo de pan, sino de la visión de lo eterno en lo cotidiano".

Actividad

Kahoot!

Ofrendas y oración final